



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSGRADO

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y VALORES EN ESTUDIANTES
DE 5to DE SECUNDARIA DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS
PÚBLICAS DE LIMA METROPOLITANA

PRESENTADA POR
FREDY ARMANDO AVILA MORÓN

ASESOR
DANITSA ALARCÓN PARCO

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA

LIMA – PERÚ

2019



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada
CC BY-NC-ND

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POST GRADO**

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y VALORES EN ESTUDIANTES
DE 5to DE SECUNDARIA DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS
PÚBLICAS DE LIMA METROPOLITANA**

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN
PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**PRESENTADO POR:
FREDY ARMANDO AVILA MORÓN**

**ASESORA:
MG. DANITSA ALARCÓN PARCO**

**Lima, Perú
2019**

DEDICATORIA

A Dios, mi esposa e hijos, padres, hermanos, familia extendida, amigos y colegas que me han brindado una motivación constante.

*“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.” **Josue 1:9 (RVR 1960)***

AGRADECIMIENTO

A Dios por ser quien gobierna mi vida, a mi esposa e hijos que son mi motivación, a mis padres y hermanos por su constante apoyo, amigos y colegas de quienes aprendo y muy especialmente a la Mg. Danitsa Alarcón Parco, quien me brindó una valiosa asesoría.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA	i
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
ÍNDICE DE CONTENIDO	iv
ÍNDICE DE TABLAS	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
INTRODUCCIÓN	ix
CAPITULO 1: MARCO TEÓRICO	11
1.1 Inteligencia Emocional	11
1.1.1 Definición	11
1.1.2 Características y Desarrollo Emocional	12
1.1.3 Modelo Teórico de R. BarOn	14
1.2 Valores	18
1.2.1 Definiciones	18
1.2.2 Modelo Teórico de Valores	20
1.3. Investigaciones	24
1.3.1 Nivel Nacional	24
1.3.2 Nivel Internacional	25
1.4 Planteamiento del Problema	27
1.4.1 Descripción de la Realidad Problemática	27
1.4.2 Formulación del Problema	29

1.5	Objetivos	29
1.5.1	Objetivo General	29
1.5.2	Objetivos Específicos	29
1.6	Hipótesis	30
1.6.1	Formulación de Hipótesis	30
1.6.2	Variables de Estudio	31
1.6.3	Definición Operacional de las Variables	34
CAPITULO 2: METODO		36
2.1	Tipo y Diseño de Investigación	37
2.2	Participantes	37
2.3	Medición	39
2.4	Procedimiento	47
2.5	Análisis de datos	48
CAPITULO 3: RESULTADOS		49
CAPITULO 4: DISCUSIÓN		55
CONCLUSIONES		66
RECOMENDACIONES		69
REFERENCIAS		70
ANEXOS		78
ANEXO A	Consentimiento informado	79
ANEXO B	Ficha Sociodemográfica	80
ANEXO C	Inventario del Cociente Emocional de BarOn ICE NA	81
ANEXO D	Escala de Valores para Adolescentes EV-DPA	83

INDICE DE TABLAS

Tabla 1	Datos descriptivos de la muestra	37
Tabla 2	Coeficiente de consistencia interna para las escalas de BarOn ICE: NA (Ugarriza y Pajares, 2006)	41
Tabla 3	Análisis factorial exploratorio del Inventario del Cociente Emocional de BarOn	42
Tabla 4	Estadística de fiabilidad del Inventario del Cociente Emocional de BarOn	43
Tabla 5	Análisis factorial exploratorio de la Escala de Valores para Adolescentes EV-DPA (Ramos, 2016)	45
Tabla 6	Análisis factorial exploratorio de la Escala de Valores para Adolescentes	46
Tabla 7	Estadísticas de fiabilidad de la Escala de Valores para Adolescentes	47
Tabla 8	Datos Descriptivos de la Escala de Valores para Adolescentes	49
Tabla 9	Datos Descriptivos del Inventario del Cociente Emocional de BarOn	50
Tabla 10	Correlación entre los Valores y la Inteligencia Emocional	52
Tabla 11	Correlación entre los componentes de la Inteligencia Emocional y las Escalas de Valores para Adolescentes	54

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre la Inteligencia Emocional y los Valores en estudiantes del 5to año de secundaria, bajo el enfoque cuantitativo con un alcance correlacional y diseño de investigación no experimental. La muestra fue de 225 alumnos de ambos sexos, entre 15 a 18 años de edad, siendo el tipo de muestra no probabilística e intencional.

Los instrumentos seleccionados para recoger los datos fueron el Inventario del Cociente Emocional de Reuven Baron (Baron ICE-NA) y la Escala de Valores para Adolescente (EV-DPA), los estadígrafos utilizados fueron la prueba de contraste de ajuste de bondad Kolmogorov-Smirnov, para evaluar la normalidad y Rho de Spearman para el contraste de las hipótesis.

Los resultados mostraron en forma general que existe relación significativa entre valores y la inteligencia emocional en los estudiantes, de manera específica se halló relación moderada y baja pero significativa y altamente significativa entre los valores sociales y personales con el componente interpersonal, adaptabilidad y estado de ánimo de la inteligencia emocional. Con respecto a los valores individuales se encontró relación significativa con el componente interpersonal y estado de ánimo, mientras que con el componente del manejo del estrés la relación fue negativa y altamente significativa.

Palabras clave: Inteligencia Emocional, Valores, adolescentes, Desarrollo positivo adolescente.

ABSTRACT

The objective of this research is to analyze the relationship between Emotional Intelligence and Values in students of the 5th year of secondary school, under the quantitative approach with a correlational scope and non-experimental research design. The sample was 225 students of both sexes, between 15 and 18 years of age, being the type of non-probabilistic and intentional sample.

The instruments selected to collect the data were the Reuven Baron Emotional Quotient Inventory (Baron ICE-NA) and the Adolescent Values Scale (EV-DPA), the statisticians used were the Kolmogorov-Smirnov goodness-of-fit test. , to evaluate the normality and Spearman's Rho for the contrast of the hypotheses.

The results showed in a general way that there is a significant relationship between values and emotional intelligence in the students, specifically a moderate and low but significant and highly significant relation was found between the social and personal values with the interpersonal component, adaptability and mood of emotional intelligence. Regarding the individual values, a significant relationship was found with the interpersonal component and mood, while with the component of stress management the relationship was negative and highly significant.

Keywords: Emotional Intelligence, Values, adolescents, Positive adolescent development.

INTRODUCCIÓN

Los problemas sociales que atraviesa nuestro país y parte de Latinoamérica, se centra en la crisis de valores, que a su vez repercuten y generan crisis a nivel social, económico y político, incidiendo en los problemas de pobreza, desempleo, analfabetismo real y funcional. Así también los altos índices de delincuencia, baja calidad educativa, problemas de salubridad y no menos grave la galopante corrupción, que se evidencia en diferentes instituciones de la sociedad.

El estudio de los valores cobra vigencia, en la medida en que se están produciendo cambios y transformaciones a nivel social, cultural, tecnológico y económico, que si bien están encaminados al progreso y desarrollo de las naciones, generan crisis a nivel individual y social por la necesidad de una rápida adaptación de los cambios vertiginosos que se perciben.

La segunda variable de investigación es la inteligencia emocional, concebida como un conjunto de aptitudes, destrezas y habilidades de inteligencia no cognitiva, que van a regular nuestro comportamiento, orientados hacia el desarrollo o la decadencia según se encuentren acorde con las exigencias del entorno. Cabe señalar que la inteligencia emocional juega un rol importante en el desarrollo de la personalidad (Acevedo y Murcia, 2017). Más aún diríamos que ejerce una influencia en la personalidad de los adolescentes tanto en el manejo de sus emociones y de los demás, considerando que se encuentran en un proceso de cambios y transformaciones.

Investigar sobre estas dos variables es relevante en la medida que últimamente se ha puesto énfasis en los aspectos afectivos en cuanto al proceso de enseñanza – aprendizaje como parte del desarrollo integral del educando. Los valores son temas que se trabajan de manera transversal en el diseño curricular y las unidades de aprendizaje, poniendo énfasis en valores como la responsabilidad, respeto, igualdad y solidaridad (Ministerio de Educación, 2008).

Es por ello que el presente trabajo de investigación pretende descubrir la relación entre la inteligencia emocional desde el modelo teórico multifactorial de Reuven Baron, y los valores desde el enfoque del desarrollo positivo adolescente en una muestra de estudiantes de 5to de secundaria de 3 instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana. Se considera que existe una relación directa y positiva entre estas dos variables en la muestra señalada.

La presente investigación nos servirá como diagnóstico sobre el estado en que se encuentran las variables de estudio, permitiéndonos identificar las fortalezas y deficiencias de su implementación en el sistema educativo para establecer programas de promoción y desarrollo, además fomentará la apertura de nuevas investigaciones de mayor alcance que permita generalizar sus resultados.

El estudio se divide en cuatro capítulos, en el primero se abordará la temática de inteligencia emocional, valores y adolescencia, en el segundo trataremos lo relacionado al método, en la tercera unidad se presentan los resultados y en la cuarta y última se desarrolla la discusión donde se incluyen las conclusiones, recomendaciones, así como las referencias bibliográficas y anexos.

CAPITULO I MARCO TEÓRICO

1.1 INTELIGENCIA EMOCIONAL

1.1.1 Definición

Salovey y Mayer (1993) se refieren a la inteligencia emocional como la capacidad para entrar en dominio de nuestros sentimientos y emociones, así como la de los demás, percibiendo ambas realidades como diferentes de tal modo que nos sirva como guía para nuestros pensamientos y acciones. Como se puede apreciar estos autores le otorgan a la capacidad de tener una adecuada inteligencia emocional el impacto que pueda darse en nuestros pensamientos y finalmente en nuestras conductas, asumiendo que el control emocional servirá como referente cognitivo a través de los pensamientos los cuales servirán de base para cada una de nuestras acciones.

Goleman (1995) al igual que Salovey y Mayer, lo considera como la capacidad para darse cuenta y tener control de las emociones y motivación, pone énfasis en ser conscientes de las emociones de los demás, así como el adecuado uso de las habilidades sociales. Esta habilidad emocional se plantea desde un cambio del propio sujeto, que lo lleve a ser un ser autónomo, desarrollando su empatía a partir de una adecuada relación con los demás.

Estos dos autores coinciden en su concepción de la inteligencia emocional, en el carácter dinámico que posee, es decir la posibilidad de incrementarse y

desarrollarse a partir de diversos programas, así como también de la experiencia. (García-Cabrera, De la Cruz y Cuéllar-Molina, 2015). Desde este punto de vista la inteligencia emocional se orienta como un constructo básico para ser implementado en cualquier proceso de formación académica, fundamentalmente en los niveles iniciales de la educación básica regular, como una potente herramienta para la formación, desarrollo y consolidación de competencias personales.

Según BarOn (1996), la inteligencia no cognitiva vendría a ser un conjunto diverso de aptitudes, diferenciándola de las competencias y las habilidades, todas ellas por supuesto desde un punto de vista no cognoscitivo, las cuales determinan una importante influencia para el logro del éxito, gestionando las dificultades y contingencias del entorno afirmándose que esta capacidad influye de manera determinante en el individuo, para manejar adecuadamente las exigencias y presiones del entorno, alcanzando el éxito. (Abanto, Higuera, y Cueto, 2000).

Aquí BarOn introduce un elemento de por sí, muy trascendente, desde la perspectiva que coloca a la inteligencia emocional como un indicador que predice del éxito de las personas, que no solo involucra el ámbito laboral, sino que fundamentalmente se relaciona con el desarrollo de un perfil personal idóneo, que permite lidiar con las diferentes circunstancias y dificultades del entorno

1.1.2 Características y Desarrollo Emocional

Si bien es cierto, se consideraba muy importante la educación emocional al interior de las aulas, también es cierto que se ha hecho poco por llevar a cabo este propósito, es decir los esfuerzos para optimizar la formación de los sentimientos aún sigue siendo insuficiente (Buxarrais & Martínez, 2009)

Cabe señalar que la inteligencia emocional juega un rol importante en el desarrollo de la personalidad (Acevedo y Murcia, 2017), tomando en cuenta la presente investigación, diríamos que ejerce una influencia en la personalidad de los estudiantes de las instituciones educativas materia de estudio, relacionadas esta, básicamente al manejo de las emociones propias y la de los demás, considerando que se encuentran en una constante dinámica de cambios y transformaciones.

Al abordar la inteligencia emocional necesariamente se arriba a dos elementos que son básicos para su análisis, uno que es el componente intrapersonal, cuya capacidad alude al sujeto en el sentido de conocerse, dominarse, estimarse, disciplinarse y quererle así mismo, mientras que el componente interpersonal alude a la capacidad de manejar cuatro elementos fundamentales, sentimientos, emociones, motivación y comportamiento de los demás (Ariza-Hernandez, 2017). De ese modo la inteligencia emocional ejerce una influencia importante en las determinantes tanto personales como el manejo con los demás, aspectos en los que están involucrados los valores que veremos más adelante.

Los principios de la inteligencia emocional tienen múltiples aplicaciones en las diferentes actividades en las cuales se desempeñan los seres humanos, generando así por un lado, estados de adecuación y por el otro, estados disfuncionales. Esto se ve reflejado en las distintas facetas en las que debemos lidiar llámese, matrimonio, trabajo, relaciones interpersonales, educación e influencia que generamos en los demás. Las emociones representan un papel importante para salud. Aquellas personas que tienen un buen estado de ánimo son las que menos se enferman, estimar el factor emocional en las personas enfermas para su rehabilitación, ofrece mejores resultados. Por ejemplo se afirma teóricamente que las personas drogadictas o alcohólicas utilizan dichas sustancias psicotrópicas como medicación, para atenuar la ansiedad, ira o depresión. Así también se señala que los jóvenes estudiantes que presentan mayores perturbaciones emocionales son los más propensos al consumo de sustancias psicotrópicas o psicoactivas (Goleman, 1995).

1.1.3 Modelo Teórico de Reuven BarOn

Existen dos modelos que buscan explicar las bases de la inteligencia emocional, dadas las diferentes concepciones y la base de su estructura en competencias, se encuentran por un lado, los de capacidad o puros y por el otro se encuentran los mixtos. Ambos modelos le asignan a las personas mayor éxito, en su esfera intrapersonal e interpersonal, siendo fundamental para que puedan operar los individuos con alta inteligencia cognitiva (García-Cabrera et al., 2015)

Baron utiliza el término inteligencia emocional y le adiciona el término social para marcar una inteligencia específica, diferente a lo que se conocía como inteligencia cognitiva. BarOn considera que los componentes factoriales de la inteligencia no cognitiva, guardan semejanza con los factores de la personalidad, pero a diferencia de ella, la inteligencia emocional y social será más dinámica, pudiendo modificarse a través de la vida, mientras que los rasgos de la personalidad serán más estáticas, tendiendo a permanecer en el tiempo (Abanto, Higuera & Cueto, 2000)

Esto guarda relación con quienes sostienen que el modelo mixto es mucho más integrador que los modelos de capacidad e incluso hacen referencia a que la inteligencia emocional juega un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad, visto como un elemento dinámico que se encuentra en constante transformación. (Acevedo & Murcia, 2017)

En ese sentido referirse al modelo mixto connota una implicancia de hasta tres influencias, la primera relacionada a las dimensiones de personalidad como empatía, optimismo o asertividad y por otro lado con factores cognitivos como la percepción, asimilación y comprensión, así como factores emocionales, relacionados a la gestión de dichas emociones (García-Cabrera et al., 2015).

De ahí que el modelo planteado por BarOn desde sus inicios en la investigación es de tipo multifactorial donde se amplía las habilidades y aptitudes identificadas en la inteligencia emocional. Este modelo de la inteligencia emocional y social que propone, estimar principalmente el potencial del individuo

para desenvolverse en una determinada acción en lugar de ocuparse del rendimiento propiamente dicho; por lo tanto, su importancia radica fundamentalmente más en los procesos que en los resultados con base a logros. (Abanto et. al, 2000).

Según Ugarriza (2001) refiere que el modelo estructural de BarOn sobre la inteligencia no cognitiva puede ser vista desde dos enfoques diferentes, una sistemática y otra topográfica. El enfoque sistemático es la que señala la existencia de cinco componentes principales de la inteligencia emocional y con sus respectivos sub componentes que de manera lógica y estadística se relacionan. Las aptitudes descritas en los componentes factoriales de la inteligencia no cognitiva, son evaluadas por el Inventario del Cociente Emocional de Reuven BarOn. Este inventario genera un cociente emocional total y cinco cocientes emocionales compuestos de las cuales se desprenden las puntuaciones de quince sub componentes. Por otro lado el enfoque topográfico busca organizar los componentes de la inteligencia emocional, de acuerdo a un orden de rangos, diferenciando factores centrales, resultantes y de soporte; los factores centrales relacionados con factores resultantes y que están conectados por un grupo de factores de soporte.

Desde esta perspectiva se produce un cambio de paradigma, donde la inteligencia cognitiva había ocupado los más importantes estudios y tratados de investigación y que justamente viene a complementar su estudio, desde la perspectiva mixta desarrollada en líneas anteriores, ya David Weschler reconocía que la inteligencia global no podía ser medida, si es que no se consideraban los

aspectos no intelectuales de la misma (Abanto et al, 2000). Aunque como sabemos en la estructuración de la escala de Inteligencia de Wechsler no se consideraron estos aspectos emocionales en ninguna de sus tres versiones (Wais, Wisc y Wpsi).

Es por ello que se parte de la inteligencia emocional como estudio, porque se valora la importancia que tiene en la formación desde los primeros años de la vida y el impacto que tiene el factor social y familiar en esta estructuración (Acevedo & Murcia, 2017). De ahí que la estructura de la teoría y por ende la del ICE Baron considera en sus dos primeros componentes a una de las inteligencias múltiples planteadas por Gardner en 1983, la denominada inteligencia personal, la cual considera al componente intrapersonal, relacionado con los aspectos internos de cada persona, estableciendo un modelo particular y único, que le permitirá hacer frente a las diversas situaciones que le toque vivir y el componente interpersonal, la cual se asocia con la capacidad general para interactuar con los demás, en el sentido de conocerlos, entenderlos y apoyarlos. (Piñeros, 2016).

Finalmente otro elemento importante que se toma en cuenta en el modelo mixto de la inteligencia emocional y que lo diferencia del modelo de habilidad, es que no se quedan en el análisis puramente teórico, sino por el contrario busca permanentemente un conocimiento más práctico y que se pueda aplicar en la realidad a partir de los resultados obtenidos. (García-Cabrera et al., 2015).

En ese sentido Ugarriza (2001) enfatiza el valor que tienen los subcomponentes conocimiento de sí mismo, seguridad y empatía; estos a su vez le dan soporte a otros sub componentes como solución de problemas, relaciones interpersonales y autorrealización que a su vez le da soporte al subcomponente felicidad; así como el percatarse de las emociones le corresponde al autoconcepto, la asertividad del autoconcepto y la independencia, considera también que los factores de apoyo como son el optimismo y la tolerancia al estrés, con los factores centrales de prueba de realidad y el control de impulsos, facilitan la habilidad de solución de problemas y finalmente el factor de soporte flexibilidad aporta para los sub componentes tolerancia al estrés, relaciones interpersonales y solución de problemas; todo esto fundamentado en la idea que planteaba Baron quien refería que tanto los componentes como los sub componentes, son interdependientes de otros factores de soporte.

1.2 VALORES

1.2.1 Definiciones

Peiró (2009) plantea que los valores son cualidades de los actos y juicios, más que las cualidades de las cosas. Rokeach (1973) plantea que el valor es una convicción estable y de larga duración que determina nuestra preferencia por un modo particular de conducta o una forma y estilo permanente con la que dirigimos finalmente nuestra vida. Destaca el carácter del valor como una creencia que responde a una necesidad específica, por lo que termina convirtiéndose en algo

deseable, discriminando de otros tipos de comportamiento. Desde esta perspectiva el autor concibe el valor como una elección voluntaria y que por su carácter de predilección se asume una obligación de seguirla.

Asumiendo el carácter filosófico de lo que significa el valor, este se concibe como determinadas características personales que nos ayudan a gestionar el contexto donde nos toca vivir. (Berríos-Valenzuela & Buxarrais-Estrada, 2013). Es decir, hay un interés del ser humano por adoptar ciertos parámetros que dirijan su conducta y su relación con los demás a través de categorizaciones valorativas, teniendo en cuenta el contexto socioeconómico que le toca vivir (Cañizares & Sarasa, 2013).

Según estas perspectivas del concepto de valores, se plantea que existe un elemento de desarrollo y aprendizaje individual, el cual está necesariamente vinculado a la influencia social y sus determinantes emocionales correspondientes; para complementar esta perspectiva se hace necesario incluir el elemento biológico que subyace a cualquier desarrollo comportamental y/o emocional, es por ello que Schwartz (como se citó en Anchorena et al., 2016) plantea que los valores son objetivos a cumplir en las diferentes situaciones que nos toca vivir, dándole mayor o menor importancia a cada uno de ellos, los cuales se originan a partir de las necesidades prioritarias de los seres humanos, por un lado, las de orden biológico y por el otro las que tiene que ver con las relaciones y adherencia al grupo. De esta manera se involucran en el concepto de valores, la condición individual, la influencia social y los determinantes biológicos.

Si se considera al aspecto social y dentro de ella a la escuela, como el espacio donde los niños y adolescentes establecen relaciones con otras personas, las cuales poseen sus propios enfoques del mundo y se complementan con los suyos (Anchorena et. al. 2016); siendo así, el estudio debe estar relacionado a estas importantes variables; la inteligencia emocional que representa hoy en día la base de desarrollo de lo que se conoce como habilidades blandas, también se ve fuertemente influenciada por este aspecto social y siendo ambas, parte fundamental del desarrollo de los seres humanos, su estudio en muestras adolescentes, nos podrían dar algunas luces sobre su formación y sus concomitantes sociales.

Sin embargo la psicología del siglo pasado, se ha caracterizado por el estudio de la adolescencia desde una perspectiva negativa, lo que ha llevado a priorizar las conductas problemáticas y descuidar la promoción, estudio y desarrollo de conductas positivas y sanas para los adolescentes, este impacto por supuesto también recae en la dirección de las inversiones los cuales limitan no sólo el desarrollo promocional sino también la construcción de instrumentos bajo este enfoque. (Antolín, Oliva, Pertegal & López, 2011).

Desde la perspectiva que los valores y la inteligencia emocional comparten influencias como las del tipo social y aspectos de su propia estructura como la personalidad; es claro que las emociones tienen una influencia en los valores (Steinfath, 2014), convirtiéndose tanto la educación social como la educación moral, en los puntales para un adecuado desarrollo educativo, (Morales & Triani 2012).

1.2.2 Modelo Teórico de Valores

El desarrollo evolutivo de la concepción del término valor, plantea en este momento una postura moderna, relacionada esta, a los aspectos positivos que deben ser considerados a la hora de abordarla, sobre todo cuando nos avocamos al estudio con adolescentes. La concepción de déficit que se utilizaba, pretendía dar solución a las dificultades y problemas que se presentaban en la adolescencia (Gutiérrez y Gonçalves, 2013), inclinando el interés por la condición remediadora de los desajustes que padecen los adolescentes, que por establecer las competencias tanto sociales como personales que influyen en el desarrollo para una satisfactoria sucesión de fases en todas las etapas de la vida (Rodríguez-Fernández, Ramos-Díaz, Ros & Fernández-Zabala, 2015).

La etapa de la adolescencia está caracterizada por profundos cambios no solo en el orden físico, sino también psicológico, sin embargo se conoce que existen recursos que los pueden proteger de conductas inadecuadas, tanto a nivel individual como con los grupos humanos con los cuales se relaciona (Gutiérrez, M. & Gonçalves, T., 2013).

En este contexto aparece la perspectiva de desarrollo positivo adolescente (DPA) conocido como "Positive Youth Development", como una alternativa de no ver al adolescente como un problema sino como un potencial recurso, afirmando sus fortalezas, más que sus debilidades. De ahí que el DPA es más que la prevención de la conducta de riesgo (Raimundi, Molina, Gimenez & Minichiell, 2014). Se requiere algo más en los adolescentes, que sólo la evitación de algunos

comportamientos, tanto de violencia, drogas o relacionadas a la sexualidad; es necesario una serie de competencias y habilidades que sumado a los valores le permitan un adecuado desarrollo en la etapa ulterior (Antolín, Oliva, Pertegal & López, 2011).

Como se ha venido afirmando, las acciones de prevención dirigidas a las conductas de riesgo en los adolescentes, no es igual a considerar procedimientos que contribuyan a potenciar su desarrollo positivo, ya que la prevención, en sí misma, no está dotada de las herramientas y por lo tanto no garantiza que los adolescentes cuenten con los recursos para su desarrollo en un sentido positivo. (Gutiérrez & Gonçalves, 2013). De ahí que el DPA busca determinar esos aspectos inherentes al propio adolescente, como aquellos que están a su alrededor que son fundamentales y necesarios para asegurar una adolescencia satisfactoria y sobre todo saludable. (Rodríguez-Fernández, et. al., 2015).

Es así que se pasa de un modelo de déficit a un modelo de competencias donde la prioridad está centrada en los activos o recursos. (Gutiérrez & Gonçalves, 2013) este concepto involucra a tres aspectos sobre los cuales se centra la formación de estos activos, los recursos que tienen que ver con el propio adolescente, los aspectos relacionados a la familia y aquellos que involucra el ámbito socio escolar.

En este contexto se espera que los adolescentes no solo reciban de su ambiente un conjunto de aprendizajes, sino que también logren gestionarlos a partir del desarrollo de competencias, la psicología positiva propugna una idea de

mirar a la persona como un potencial, capaz de poder alcanzar su metas, logrando lo que Cabanas (como se citó en Robles, 2015) denomina “individualismo positivo” el cual estaría basado en cuatro factores fundamentales, el primero referido al Autocontrol, relacionado a lo que aludíamos en líneas anteriores como la capacidad del joven de gestionar la vida y hacerse cargo de sí mismo; el segundo sería el autoconocimiento considerado como la habilidad para percatarnos de los orígenes y fundamentos de nuestros pensamientos, comportamientos y emociones; en tercer lugar el autocultivo, cuyo significado se relaciona con la idea que no es suficiente ser consiente de nuestras fortalezas y capacidades, sino que sabiéndolas debemos tratar de desarrollarlas aún más; y por último la autodeterminación, relacionada con la capacidad que tiene el individuo para alcanzar el éxito, este último elemento anexado a lo que Baron (1996), plantea en el desarrollo de su teoría de la inteligencia emocional, cuando afirma que esta se convierte en un potente predictor del éxito.

Si bien el enfoque del DPA está compuesta por 27 competencias específicas agrupadas en cinco áreas en forma general comprendidas por el desarrollo personal, social, cognitiva, moral y emocional (Oliva et al., 2011). Se describen la tres dimensiones que se abordarán como parte del presente estudio, en primer lugar los valores sociales los cuales se orientan a la ayuda, colaboración y participación activa en la comunidad, así como la justicia social y la equidad, la segunda línea la conforman los valores personales, caracterizados por la responsabilidad, el manejo de la conducta basada en principios y teniendo como frente la verdad y finalmente la tercera dimensión denominada valores individualistas, a los que se les considera como antivalores, donde la búsqueda

del placer personal se convierte en prioridad a la par del reconocimiento y admiración social (Antolín et al., 2011).

1.3 INVESTIGACIONES

1.3.1 Investigaciones a Nivel Nacional

Fernández (2018) a través de un diseño correlacional, se propuso establecer la relación entre la inteligencia emocional, los valores y las actitudes hacia la unión civil, los resultados indican que existe una relación significativa entre los valores y la inteligencia emocional interpersonal, prevaleciendo el valor social, que en concepto planteado por nosotros está referido a la ayuda y la participación activa en la comunidad.

Carbajal (2017) investigó sobre la inteligencia emocional y valores en un centro laboral de Lima, tomando una muestra total de 75 personas. Los resultados señalaron que existe relación directa entre los valores colectivos y la dimensión interpersonal y no así entre los valores individuales y la dimensión intrapersonal, así mismo las conclusiones no son definitivas entre la relación de valores y la inteligencia emocional.

Anchorena, Muchotrigo y Medina (2016) realizaron un estudio descriptivo respecto a la Jerarquía de valores entre estudiantes de secundaria tanto religioso como laico, la muestra estuvo conformada por 250 alumnos, los resultados nos

indican que la jerarquía de valores para ambos grupos de estudiantes son la benevolencia y el hedonismo, lo que equivaldría para nuestra investigación como valores sociales y valores individualistas.

Rojas (2015) investigó respecto a la inteligencia emocional en sus cinco componentes y la convivencia escolar, que contempla entre otros aspectos, la moral y los valores; el estudio se realizó con una muestra de 97 estudiantes del nivel secundario y se hizo uso del diseño correlacional, los resultados indican una relación moderada entre la inteligencia emocional y las dimensiones de la convivencia escolar.

Calderón (2013) investiga las variables Inteligencia emocional y valores interpersonales, la muestra estuvo conformada por 50 alumnos del nivel secundario, se realiza un estudio correlacional y los resultados indican que si existe relación significativa entre la inteligencia emocional y los valores sociales, más no así con los valores personales.

1.3.2 Investigaciones a Nivel Internacional

Acevedo y Murcia (2017) Realizaron un estudio correlacional entre inteligencia emocional y aprendizaje, la muestra estuvo conformada por 168 estudiantes del nivel primario y los resultados indican que si existe correlación positiva y alta entre la inteligencia emocional y el aprendizaje, lo cual indica que a mayores niveles de inteligencia emocional, es mayor el aprendizaje de los alumnos, el nivel de significancia refiere que es altamente significativo y que la

correlación no se da por azar. Este es un dato sumamente importante al valorar los niveles de inteligencia emocional y su referente con los valores, considerando la influencia que éste tiene en los aprendizajes.

Morales y Trianes (2012) investigaron a 450 adolescentes del nivel secundario, con edades que oscilaban entre 12 y 15 años, el objetivo fue evaluar los valores y actitudes en temas morales, se hizo uso de un diseño descriptivo, donde los principales resultados son que los adolescentes están muy de acuerdo a considerar como aspectos negativos y muestran una actitud de rechazo cuando se trata de robo o una acción violenta, sin embargo pocos de ellos realizan procedimientos de ayuda, apoyan que no debe pensarse la violencia si es en defensa propia, muy poca predisposición de los adolescentes más jóvenes a actos prosociales, recomiendan una detección temprana respecto a las actitudes e intereses respecto a los valores y temas morales.

Sosa, Mele y Zubieta (2009) realizaron una investigación de diseño correlacional entre la inteligencia emocional y los valores, respecto a las actitudes hacia el multiculturalismo, en una muestra de militares en misiones de paz, los resultados indican que existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y los valores sociales.

Extremera y Fernandez Berrocal (2004) señalan que en algunas investigaciones han relacionado la violencia y la falta de comportamientos prosociales de los alumnos con medidas de habilidad de Inteligencia Emocional. Los estudios realizados evidencian que una baja IE es un factor clave en la aparición de conductas disruptivas en las que subyace un déficit emocional. Así,

en conexión con lo examinado hasta ahora, es esperable que los alumnos con bajos niveles de IE presenten mayores niveles de impulsividad y peores habilidades interpersonales y sociales, lo que cual favorece el desarrollo de diversos comportamientos antisociales.

Farragout y Fierro (2012) realizaron un estudio sobre inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento escolar en una muestra de preadolescentes, encontrándose una relación positiva y significativa entre bienestar personal, inteligencia emocional y felicidad. Estos autores resaltan la relación entre la inteligencia emocional con la salud psicológica del adolescente, así como que inteligencia emocional y bienestar personal juegan un papel importante en el desempeño académico de esta población.

1.4 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.4.1 Descripción de la Realidad Problemática

En el contexto peruano, cuando se reporta que los padres admiten que no hacen lo que ellos consideran que es correcto y adecuado para el desarrollo moral de sus hijos, genera una gran preocupación, sobre la forma en que se está dando la formación al interior de las familias. Más aun cuando se refiere que adolescentes cuyas edades oscilan entre 11 y 18 años, no ven en sus progenitores ni en ningún grupo dentro de la sociedad, los ejemplos que necesitan para aprender y realizarlos en su vida cotidiana. Incluso los adolescentes plantean

que la causa de los problemas en nuestro país es justamente la escasez de valores. (Anchorena et al., 2016).

Entonces de qué depende el desarrollo positivo y adecuado de los niños y adolescentes. Acevedo y Murcia (2017) consideran que la inteligencia emocional juega un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad. Además de tener una fuerte incidencia en la formación ciudadana. (Ariza-Hernández, 2017) y por otro lado el desarrollo de competencias para fortalecer un adecuado sistema de valores, con el propósito de que los adolescentes comprendan lo que es socialmente adecuado de lo que no lo es, siguiendo principios ajustados a una moral adecuada. (Buxarraís & Martínez, 2009).

Mientras que la inteligencia emocional posee un carácter dinámico, es decir existe la posibilidad de incrementarse a través de programas y de la experiencia (García-Cabrera, De la Cruz y Cuéllar-Molina, 2015), los valores se originan a partir de las necesidades prioritarias de los seres humanos, tanto de orden biológico, como las relaciones y adherencia al grupo; de esta forma se evidencia la influencia de la condición individual, el carácter social y los determinantes biológicos en los valores. Schwartz (como se citó en Anchorena et al., 2016).

En ambas variables (inteligencia emocional y valores) se considera la importancia que tiene la formación desde los primeros años de la vida y el impacto que tiene el factor social y familiar en esta estructuración (Acevedo & Murcia, 2017).

Desde la perspectiva que los valores y la inteligencia emocional comparten influencias como las del tipo social y aspectos de su propia estructura como la personalidad; es claro que las emociones tienen una influencia en los valores (Steinfath, 2014), convirtiéndose tanto la educación social como la educación moral, en los puntales para un adecuado desarrollo (Morales & Triani 2012).

Frente a una realidad como las descritas líneas anteriores, se nos plantea el reto de estudiar la inteligencia emocional como fundamento de nuestras conductas y por otro lado los valores como referentes de un desempeño ajustado a las normas y reglas mínimas de convivencia. De ahí que nos planteamos la siguiente pregunta de investigación:

1.4.2 Formulación del Problema

¿Qué relación existe entre la Inteligencia Emocional y los Valores en alumnos de 5to año de secundaria de 3 instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana?

1.5 OBJETIVOS

1.5.1 General:

Determinar la relación que existe entre inteligencia emocional y los valores en alumnos del 5to de secundaria de tres instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana.

1.5.2 Específicos:

1. Describir los componentes de la inteligencia emocional y los valores en alumnos del 5to de secundaria de tres Instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana.
2. Relacionar los componentes de la inteligencia emocional y los valores Sociales, en estudiantes de 5to de secundaria de tres Instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana
3. Relacionar los componentes de la inteligencia emocional y los valores Personales, en estudiantes de 5to de secundaria de tres Instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana
4. Relacionar los componentes de la inteligencia emocional y los valores individuales, en estudiantes de 5to de secundaria de tres Instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana.
5. Determinar la validez y confiabilidad del Inventario de Cociente Emocional de Baron y la Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EV-DPA)

1.6 HIPÓTESIS

1.6.1 Formulación de Hipótesis

General

Si existe relación entre inteligencia emocional y valores en alumnos del 5to de secundaria de tres instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana.

Específicas

H1: Existe Relación entre los componentes de la Inteligencia Emocional y los Valores Sociales en estudiantes de 5to de secundaria de tres instituciones educativas públicas.

H2: Existe Relación entre los componentes de la Inteligencia Emocional y los Valores Personales en estudiantes de 5to de secundaria de tres instituciones educativas públicas.

H3: Existe Relación entre los componentes de la Inteligencia Emocional y los Valores Individuales en estudiantes de 5to de secundaria de tres instituciones educativas públicas.

1.6.2 Variables de Estudio

1.6.2.1 Inteligencia Emocional

Variedad de aptitudes, competencias y habilidades no cognoscitivas que influyen en la capacidad de un individuo, para lograr el éxito en su manejo de las exigencias y presiones del entorno. Esta variable fue medida por el Inventario del Cociente Emocional de Reuven BarOn (ICE: NA), cuyos componentes son:

Intrapersonal: Los resultados altos en esta escala compuesta señalan a individuos que están en contacto con sus sentimientos, se sienten bien acerca de sí mismos y se sienten positivos en lo que se están desempeñando. Estas personas son capaces de expresar sus sentimientos y son independientes, fuertes y confían en la realización de sus ideas y creencias.

Interpersonal: Los resultados altos en este terreno, son para aquellos individuos responsables y confiables, que cuentan con buenas habilidades sociales, es decir, que entienden, interactúan y se relacionan muy bien con otros individuos y el trabajo en equipo.

Adaptabilidad: Los resultados altos señalan a personas que son, por lo general flexibles, realistas, efectivas al entender situaciones problemáticas, así como competentes para llegar a soluciones adecuadas. Los resultados altos son para aquellas personas que pueden encontrar buenas formas para manejar las dificultades diarias.

Manejo de la tensión: Los participantes que obtienen resultados altos son capaces de resistir la tensión sin “desmoronarse” o perder el control. Son por lo general calmados, rara vez impulsivos y trabajan muy bien bajo presión. Pueden realizar labores que provocan tensión o ansiedad o que involucran cierto peligro. Son vitales para aquellos que trabajan en “la línea del frente”, tales como policías, bomberos, equipo médico de emergencia, trabajadores sociales y soldados de combate.

Estado de ánimo: Los resultados altos señalan a personas alegres, positivas, esperanzadas y optimistas que saben disfrutar de la vida. Además de ser un elemento esencial al momento de interactuar con otros individuos.

1.6.2.2 Valores

Los valores son creencias subjetivas vinculadas a la emoción, de naturaleza abstracta y con un componente claramente motivacional, ya que representan objetivos deseables que se intentan alcanzar. Los valores, desde el enfoque del Desarrollo Positivo Adolescente (PDA), están considerados como multicomponentes, es decir, un constructo definido por varios elementos a considerar aisladamente, su definición semántica está constituida por ocho componentes de primer orden y 3 componentes de segundo orden. Los datos se obtuvieron de la Escala de Valores para Adolescentes (EVDPA), distinguiendo los valores de Segundo orden:

Valores sociales: Agrupa los valores pro social, de justicia e igualdad y de compromiso social. Es un factor que indica una actitud empática y pro social en el adolescente y un interés por colaborar en actividades de ayuda a otras personas.

Valores personales: Integra los valores como la honestidad, la responsabilidad y la integridad. Por lo tanto son valores que indican la importancia concedida a la seguridad y fortaleza personal para actuar de forma coherente con el propio principio.

Valores individuales: Agrupa los valores de reconocimientos sociales y hedonismo, dirigido a la búsqueda del placer y satisfacción personal, sin duda tiene un significado menos positivo que los otros valores.

1.6.2.3 Variables Socio Demográficas

Edad: 15 a 18 años

Sexo: Varones y mujeres

Procedencia: Lima.

Grado Escolar: 5to año de secundaria

1.6.3 Definición Operacional de las Variables

1.6.3.1 Inteligencia Emocional:

Es un constructo psicológico de componente afectivo, entendido como un conjunto de habilidades, destrezas y competencias no cognitivas orientadas al conocimiento y regulación de nuestras emociones, así también como el de los demás y que nos permite mantener una salud emocional positiva, afrontando con eficacia las demandas del entorno, logrando alcanzar éxito en la vida.

1.6.3.2 Valores:

Los valores son principios éticos que nos permiten actuar frente a un determinado suceso en base a lo que creemos, sentimos y valoramos convirtiéndose en convicciones o creencias que van a regular nuestro comportamiento y decisiones frente a la vida, son cualidades que hacen que valoremos una realidad como positivo o negativo, formando principios que orientarían hacia las metas de la realización personal y a interactuar o convivir con otros individuos.

CAPITULO II METODO

2.1 Tipo y diseño de la investigación

La investigación desarrollada se encuentra bajo el enfoque cuantitativo con un alcance correlacional y diseño de investigación no experimental, cuyo propósito pretende identificar la relación que existe relación entre la inteligencia emocional y valores en estudiantes del 5to año de secundaria de instituciones públicas (Hernández, Fernández & Baptista, 2015).

El diseño de la presente investigación es No experimental ya que como plantea Hernández et al. (2015) en este tipo de diseño no se efectúa la manipulación intencional de las variables, más bien solo se realiza la observación de los fenómenos de manera natural.

2.2 Participantes

El grupo que participó en la investigación fue de 225 alumnos de ambos sexos, 103 hombres (45.8%) y 122 mujeres (54.2%) del 5to grado de educación secundaria seleccionado de tres institución educativa públicas de la zona sur de Lima Metropolitana, comprendidos en los distritos de San Juan de Miraflores, Villa María del Triunfo y Villa el Salvador, cuyas edades fluctúan entre 15 a 18 años, donde el 86.1% están en la edad correspondiente al grado (16 y 17 años). Con respecto a la variable convivencia el 62.7% viven con ambos padres y el 21.3%, viven solo con la madre y en función a los que trabajan en la familia; el 51% de los

casos lo hacen ambos padres. La muestra es no probabilística ya que más bien ha sido tomada de manera intencional a través del muestreo por conveniencia (Salkind, 2003), por el acceso y disposición de la población como también por las características de la investigación. (Tabla 1).

Tabla 1

Datos descriptivos de la muestra

Descripción sociodemográfica		<i>n</i>	<i>Porcentaje</i>
SEXO	Hombre	103	45.8
	Mujer	122	54.2
EDAD	15 años	8	3.6
	16 años	123	54.7
	17 años	73	32.4
	18 años	21	9.3
DISTRITO	SJM	84	37.3
	VES	40	17.8
	VMT	101	44.9
CONVIVENCIA	Con ambos padres	141	62.7
	Con la madre	48	21.3
	Con el padre	17	7.6
	Con ninguno	19	8.4
QUIEN TRABAJA	Padre	65	28.9
	Madre	37	16.4
	Ambos	116	51.6
	Mis padres y yo	7	3.1

Nota: *n* = 225

Para el cálculo de la muestra se ha utilizado el programa G*Power en su versión 3.1.9.2 con un nivel de confianza de .05, una potencia de .95 y un tamaño del efecto de .30 (Faul, Erdfelder, Lang & Buchner, 2014).

Tanto el nivel de confianza como la potencia estadística fueron contempladas siguiendo los criterios de Cohen (1992), ya que este señaló que los valores mínimos para una investigación sería de .80.

De la misma manera para estimar el tamaño del efecto y no habiendo antecedentes en otras investigaciones que se aproxime al cálculo, se ha considerado lo estimado por Cohen (1992), con un valor del .30, que considera un nivel promedio.

Bajo este procedimiento, se calculó la muestra mínima necesaria, arrojando 115 participantes, sin embargo para mejorar los resultados y por el acceso que se tuvo, se trabajó con 225 participantes, de los cuales 103 fueron varones (45.8%) y 122 mujeres (54.2%) con edades que fluctúan entre los 15 a 18 años.

Se consideró como criterio de inclusión, cursar el 5to grado de secundaria, la edad según el rango de aplicación de cada test, los consentimientos informados previamente explicados y firmados por los estudiantes con autorización de los directores de las instituciones educativas.

Para los criterios de exclusión se consideró el no cumplimiento de los criterios de inclusión antes señalados, además de los indicadores de invalidez que los instrumentos señalan al verificar las respuestas de los evaluados.

El aspecto ético pasa por confirmar la validez y confiabilidad de los resultados a través de los instrumentos de evaluación, como lo señala el código

de ética profesional del psicólogo peruano (2017), además de contar con el consentimiento informado de los participantes donde de manera consciente y voluntaria accedieron, finalmente guardando la confidencialidad de los resultados a través del anonimato.

2.3. Medición

2.3.1 Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA

El Inventario del Cociente Emocional, fue elaborado por Reuven BarOn, procedente de Toronto Canadá, el año 1997, y adaptado en el Perú por Nelly Ugarriza y Liz Pajares en el 2004.

El BarOn ICE: NA mide diversas habilidades y competencias que conformarían lo que se conoce como inteligencia emocional, este instrumento nos permite obtener información sobre las competencias sociales y emocionales de las personas.

Según el modelo de BarOn, la inteligencia emocional, medido por el coeficiente emocional (CE) describen a las personas exitosas, que funcionan bien socialmente y mantienen una salud emocional saludable. Es un instrumento útil, versátil que puede ser utilizada para el diagnóstico en diferentes áreas de la psicología.

Con respecto a la validez del BarOn ICE: NA, en sus versiones completa y abreviada la encontramos en el manual original del inventario: BarOn y Parker (citado por Ugarriza & Pajares, 2006). En primer lugar se realizó un análisis exploratorio de la estructura factorial de los 40 ítems correspondiente a los cinco componentes, en una muestra N=9172 de niños y adolescentes norteamericanos de diferentes razas. Se utilizó un análisis de componentes principales con una rotación Varimax. Los factores empíricos hallados correspondían cercanamente a cuatro de las escalas del inventario que fueron desarrolladas para evaluar la inteligencia emocional. La confiabilidad del BarOn ICE:NA, realizado por el autor fue el test retes, en una muestra de 60 niños, con edad promedio de 13.5 años, el cual oscilo el coeficiente entre .77 y .88 para las formas completa y abreviada.

La adaptación del inventario en el Perú fue realizada por las psicólogas Nelly Ugarriza y Liz Pajares (2004), el propósito del instrumento es medir diversas habilidades y competencias que comprenderían las características centrales de la inteligencia emocional, el nombre original es EQi-YV BarOn Emotional Quotient Inventory de Reuven Bar-On, procedente de Toronto – Canadá, con rango de aplicación para niños y adolescentes de 7 a 18 años, y una duración aproximada de ejecución de 20 a 25 minutos, la forma de administración puede ser individual como colectiva y hace uso de baremos elaborados para nuestro medio.

El BarOn, ICE:NA, contiene 60 items para la versión completa, conformada por 5 Escalas compuestas y 2 escalas de validez, donde se obtienen resultados a este nivel y también del CE Total. Las respuesta está constituido al estilo tipo

Likert de 4 puntos, donde los evaluados responden a cada ítem según las siguientes opciones:

1. “muy rara vez”
2. “rara vez”
3. “a menudo”
4. “muy a menudo”

La calificación se realiza de manera computarizada, La interpretación está basado en el análisis de los ítems, en las puntuaciones escalares y en la evaluación de los índices de validez.

En la adaptación peruana se realizó la confiabilidad de consistencia interna con el alfa de cronbach, en colegios privados y estatales, observándose homogeneidad de los ítems en cada escala, además que un incremento de la consistencia en función al incremento en la edad. En general los coeficientes son adecuados en cada grupo normativo (Ugarriza y Pajares, 2006). (Ver tabla 2)

Tabla 2

Coficiente de consistencia interna para las escalas de BarOn ICE: NA (Ugarriza y Pajares, 2006)

Escalas	7 a 9 años	10 a 12 años	13 a 15 años	16 a 18 años
Intraprsonal	0.2	0.27	0.34	0.49
Interpersonal	0.55	0.66	0.71	0.68
Adapatabilidad	0.63	0.64	0.72	0.75
Manejo del Estrés	0.43	0.49	0.54	0.55
CE Total	0.62	0.73	0.78	0.78
Estado de ánimo	0.67	0.76	0.75	0.78

Con respecto a la validez, se realizó la validez de constructo a través del análisis de los componentes principales con una rotación varimax, en una muestra de niños y adolescentes de Lima Metropolitana (N=3,374). Se analizaron los ítems de las escalas intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés y adaptabilidad, hallándose en el análisis exploratorio cuatro factores empíricos que representan en el ICE: NA la medición de la inteligencia emocional coincidiendo en dichas muestras con la solución factorial hallada en la investigación del test original (Ugarriza & Pajares, 2006).

En la presente investigación se halló la validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio. Los resultados presentados permiten observar que la medida de adecuación del muestreo Kaiser - Meyer - Olkin (KMO), obtuvo un puntaje de .618 y una significancia de .000, la cual nos permite realizar el análisis factorial con el método de componentes principales, rotación varimax: se obtuvo 5 factores con una varianza explicada total de 44.415, así mismo los pesos factoriales se encuentran por encima del .30 (Hunsley y Marsh, 2018). Además, el test de esfericidad de Bartlett se mostró significativo (Chi cuadrado aproximado: 3571.611; gl. 1.770; Sig. .000). (Tabla 3).

Tabla 3

Análisis factorial exploratorio del Inventario del Cociente Emocional de BarOn

Item	1	Item	2	Item	3	Item	4	Item	5
60	0.762	IE5	0.735	IE38	0.705	IE58	0.786	IE17	0.749
4	0.703	IE55	0.723	IE30	0.695	IE35	0.781	IE7	0.721
47	0.693	IE45	0.68	IE44	0.624	IE54	0.674	IE43	0.687
40	0.678	IE36	0.635	IE12	0.599	IE46	620	IE31	0.564
9	0.65	IE2	0.51	IE48	0.578	IE15	0.609	IE10	0.509
56	0.648	IE51	0.494	IE22	0.578	IE26	0.6	IE42	,480
1	0.593	IE14	0.457	IE34	0.574	IE49	0.501	IE6	-0.417
41	0.576	IE20	0.452	IE11	0.527	IE3	-0.488	IE52	-0.277
32	0.567	IE59	0.438	IE57	0.456	IE21	0.439	IE28	0.266
19	0.537	IE18	0.406	IE16	0.421	IE39	-0.386		
50	0.532	IE24	0.399	IE33	0.37	IE27	-0.329		
29	0.479	IE8	0.343	IE53	0.36				
23	0.468			IE25	0.317				
13	0.389								
37	-0.332								
Varianza explicada	20.870		7.152		5.991		5.412		4.991
								Total	44.415
									0.618
								gl. 1770	Sig. ,000

Así mismo se comprobó la confiabilidad del instrumento a través del Alfa de Cronbach (tabla 4), observándose que el instrumento ICE de Baron, obtuvo en la muestra de la presente investigación, un Alfa de Cronbach (0.864) que para George y Mallery (2003) es bueno.

Tabla 4

Estadística de fiabilidad del Inventario del Cociente Emocional de BarOn

Alfa de Cronbach	N de elementos
.864	60

2.2.2. Escala de valores para el desarrollo positivo adolescente (EV-DPA)

La Escala de Valores para Adolescentes fue desarrollado por Lucia Antolín Suarez, Alfredo Oliva Delgado, Miguel Ángel Pertegal Vega y Ana María López Jiménez de la Universidad de Sevilla (Antolín et al., 2011).

El EV-DPA, es una escala que permite identificar un grupo de valores según su importancia en adolescente implicado en el desarrollo positivo de los mismos, para su construcción se tomó en cuenta los valores que se han investigado a lo largo del tiempo en esta etapa y también del modelo de desarrollo positivo adolescente. (Oliva et al., 2011).

El nombre del instrumento es Escala de Valores para Adolescente, cuyos autores son un equipo de investigadores españoles (Antolin et. al., 2011) está constituido por 24 ítems, su aplicación es individual y colectiva, para adolescentes de 12 a 17 años y con una duración aproximadamente de 10 minutos para completarla, los puntajes típicos están expresados en centiles y se utilizan baremos por sexo y edad.

En la administración de la escala, el evaluado debe seleccionar la expresión más adecuada según la importancia que le dé, seleccionando una opción que va de “nada importante” (1) a “lo más importante”(7). En la calificación se suman los puntajes asignados a los ítems de las dimensiones de primer orden y de segundo orden. Las dimensiones de primer orden son: compromiso social, prosociabilidad, justicia e igualdad, honestidad, integridad, responsabilidad,

reconocimiento social y hedonismo, mientras los de segundo orden son los valores personales, sociales e individuales que agrupan a los primeros.

La interpretación está en función del puntaje centil, que expresa el porcentaje por encima de su grupo normativo.

Para su validación se realizaron análisis factoriales exploratorios y confirmatorios, a una muestra de 1200 sujetos, en el primer caso se hizo uso del test de Kaiser-Meyer-Okin ($KMO=.89$). Se trabajó para la factorización con el método de ejes principales y rotación oblimin directo, estableciéndose los 24 ítems, en 8 factores que explicaron un 70% de la varianza. En el análisis factorial confirmatorio se utilizó el programa LISREL 8.71 y con el método de estimación de máxima probabilidad, encontrándose muy buena relación entre los factores de primer orden, proponiendo factores de segundo orden que explicaran la variabilidad de los del primer orden. (Antolin et al. 2011).

El protocolo utilizado en la aplicación de la muestra fue adaptado por Ramos (2016), el cual fue sometido a validez de contenido y constructo, así mismo un análisis de la confiabilidad.

En la validez de contenido se modificaron la expresión de algunos ítems, aplicándose una prueba piloto a 30 sujetos y posteriormente sometiéndolos a juicios de expertos, donde se concluyó que tanto la versión original como la adaptada son adecuadas. (Ramos, 2016).

Para la validez de Constructo se realizó el análisis factorial exploratorio, los resultados permitieron verificar la idoneidad de la matriz de correlaciones por medio del coeficiente Kaiser - Meyer - Olkin (KMO), obteniéndose un puntaje de ,841; test de esfericidad de Bartlett se mostró significativo (Chi cuadrado aproximado: 3068,282; gl. 276; Sig. ,000). Esto evidencia la existencia de tres factores subyacentes y relevantes; que coinciden con los tres factores encontrados por Antolin et. al., 2011 (Tabla 5).

Tabla 5

Análisis factorial exploratorio de la Escala de Valores para Adolescentes (Ramos, 2016)

Ítem	1	Ítem	2	Ítem	3
Val1	,435	Val13	,638	Val2	,669
Val4	,629	Val14	,577	Val3	,778
Val5	,509	Val15	,681	Val6	,513
Val7	,638	Val22	,558	Val19	,716
Val8	,648	Val23	,691		
Val9	,647	Val24	,588		
Val10	,663				
Val11	,697				
Val12	,532				
Val16	,599				
Val17	,626				
Val18	,532				
Val20	,415				
Val21	,506				
Varianza Explicada: 25,800		11,256		8,392	
Total: 45,449					
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.					,841
Prueba de esfericidad de Bartlett		X2 3068,282	gl 276	Sig. ,000	

El análisis de confiabilidad del total del instrumento adaptado por Ramos (2016), obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de .865, el cual indica un valor alto (Kaplan y Saccuzzo, 2001).

En el presente caso también se realizó la validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio. Los resultados presentados permiten observar que la medida de adecuación del muestreo Kaiser - Meyer - Olkin (KMO), obtuvo un puntaje de .806 y una significancia de .000, la cual nos permite realizar el análisis factorial con el método de componentes principales, rotación varimax: se obtuvo 3 factores con una varianza explicada total de 48, 727, así mismo los pesos factoriales se encuentran por encima del .30 (Hunsley y Marsh, 2018). Además, el test de esfericidad de Bartlett se mostró significativo (Chi cuadrado aproximado: 3571.611; gl. 276; Sig. .000) (Tabla 6).

Tabla 6

Análisis factorial exploratorio de la Escala de Valores para Adolescentes

Item	1	Item	2	Item	3
V7	0.803	V14	0.63	V19	0.788
V5	0.763	V21	0.628	V3	0.745
V6	0.751	V24	0.618	V15	0.658
V8	0.736	V20	0.602	V2	0.653
V4	0.676	V17	0.599	V13	0.65
V12	0.668	V22	0.597		
V10	0.645	V23	0.525		
V11	0.643	V18	0.515		
V9	0.48	V1	0.463		
		V16	0.333		
Varianza explicada	28.968		11.366		8.393
				Total	48.727
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin					0.806
Prueba de esfericidad de Bartlett		Aprox. Chi-cuadrado 1302.024		gl. 276	Sig .000

Asimismo, en la Tabla 7 se observa que en el presente estudio el EVDPA obtuvo un Alfa de Cronbach de .883 lo que indica que el instrumento tiene un nivel de confiabilidad de bueno y puede ser usado (George y Mallery, 2003).

Tabla 7

Estadísticas de fiabilidad de la Escala de Valores para Adolescentes

Alfa de Cronbach	N de elementos
.883	24

2.4 Procedimiento

Para la obtención de los datos se procedió a solicitar el permiso de aplicación de los instrumentos de medición en tres instituciones educativas públicas de educación secundaria; para ello se coordinó con los directores de las instituciones educativas los horarios y la selección de los participantes. Se consideró aplicar los test a todas las secciones del 5to año de secundaria en cada institución ya que la población estudiantil eran pocos. La participación de los estudiantes fue voluntaria previa explicación de los objetivos y beneficios de la investigación, obteniendo finalmente el consentimiento informado. (Anexo A)

2.5 Análisis de los datos

En primer lugar se realizó el análisis descriptivo de las variables de investigación: Inteligencia emocional y valores.

En segundo lugar, se realizó el análisis exploratorio formal de los datos por medio de la prueba de contraste de ajuste de bondad Kolmogorov-Smirnov, el cual sirvió para evaluar si los puntajes se ajustan a la normalidad.

En tercer lugar, se presenta el análisis de correlación múltiple global entre las variables de inteligencia emocional y los valores.

Finalmente se realizó el análisis de correlación de los factores, de las variables consideradas en el estudio con la finalidad de contrastar las hipótesis planteadas utilizando la Rho de Spearman.

CAPITULO III RESULTADOS

3.1 Análisis Descriptivo de las variables

A continuación se presentan los resultados de los datos descriptivos para cada una de las variables de estudio: Valores e Inteligencia Emocional.

Tabla 8

Datos Descriptivos de la Escala de Valores para Adolescentes

	VALSOCIAL	VALPERSON	VALINDIV
No hay valores	40	50	47
	17.80%	22.20%	20.90%
Valores bajo	49	50	56
	21.80%	22.20%	24.90%
Valores promedio	60	68	61
	26.70%	30.20%	27.10%
Valores alto	76	57	61
	33.80%	25.30%	27.10%
Total	225	225	225
	100%	100%	100%

En la tabla 8, se puede observar que casi el 60% de la muestra presenta niveles promedios y altos de valores sociales, el 55% presenta niveles promedios y altos de valores personales y 54% categorías promedios y altos de valores individuales.

Tabla 9

Datos Descriptivos del Inventario del Cociente Emocional de BarOn

	INTRAPER	INTERPER	ADAPTAB	MANEJOEST	ESTADOANI
Capac emocional deficiente	2 0.90%	7 3.10%	22 9.80%	2 0.90%	6 2.70%
Capac emocional muy baja	12 5.30%	15 6.70%	37 16.40%	1 0.40%	11 4.90%
Capac emocional baja	21 9.30%	30 13.30%	68 30.20%	4 1.80%	13 5.80%
Capac emocional adecuada	143 63.60%	120 53.30%	84 37.30%	49 21.80%	103 45.80%
Capac emocional alta	30 13.30%	36 16.00%	11 4.90%	38 16.90%	51 22.70%
Capac emocional muy alta	11 4.90%	14 6.20%	2 0.90%	48 21.30%	38 16.90%
Capac emocional excelente	4 1.80%	3 1.30%	1 0.40%	83 36.90%	3 1.30%
Total	225 100%	225 100%	225 100%	225 100%	225 100%

Los resultados en la tabla 9, señalan con respecto a la capacidad emocional, que en las escalas intrapersonal, interpersonal y estado de ánimo la mayor parte de la muestra alcanzan niveles adecuadas y altas (76.90%, 69.30% y 68.50% respectivamente), en cambio en la escala de adaptabilidad la mayoría se encuentra entre los niveles bajas y adecuadas (67.50%), finalmente en la escala del manejo del estrés la mayor parte se ubican en los niveles de capacidad emocional de muy alta y excelente (58.20%).

3.2 Análisis de normalidad de los datos: Kolmogorv-Smirnov.

Según el análisis de Kolmogorov Smirnov, las dimensiones de ambos instrumentos presentaron que no reúnen los requisitos de normalidad por lo que se ha elegido la prueba no paramétrica: el coeficiente de correlación Rho Spearman.

3.3 Contrastación de hipótesis

En primer lugar, se procedió a la contrastación de la hipótesis general por medio de la correlación global utilizando la Rho de Spearman. En segundo lugar, la contrastación de cada una de las hipótesis específicas planteadas en nuestro estudio.

3.3.1 Contrastación de hipótesis general

Existe Relación entre la Inteligencia Emocional y los Valores Sociales en estudiantes de 5to de secundaria de tres instituciones educativas públicas.

En la presente investigación para la valoración de los coeficientes se toma en cuenta los criterios de Cohen (1988) donde la correlación es *pequeña* $r = 0,10$; *media o moderada* $r = 0,30$ y *alta* $r = 0,50$; quién señala que en las investigaciones en ciencias de la conducta las correlaciones frecuentemente son bajas.

Tabla 10

Correlación entre Valores e Inteligencia Emocional

			CET
Rho de Spearman	valores	Coeficiente de correlación	.356**
		Sig. (bilateral)	.000
		N	183

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 10, se obtuvo un coeficiente de correlación Rho de Spearman de .356** esto señala que la correlación es media o moderada y altamente significativa. Por lo tanto, se prueba la hipótesis general; Sí existe relación significativa entre valores de desarrollo positivo adolescente y la inteligencia emocional en estudiantes del 5to de secundaria de 3 instituciones educativas públicas.

3.3.2 Contrastación de las hipótesis específicas

Existe Relación entre los componentes de la Inteligencia Emocional y los Valores Sociales, personales e individuales en estudiantes de 5to de secundaria de tres instituciones educativas públicas.

En la Tabla 11, se puede observar las correlaciones halladas entre las tres escalas de valores y los cinco componentes de la inteligencia emocional.

Con respecto a los niveles de correlación de los valores sociales con los componentes de la inteligencia emocional, se han encontrado correlación

moderada y altamente significativa con el componente interpersonal (.310**) y una correlación baja pero altamente significativa y significativa respectivamente con los componentes de adaptabilidad (.240**) y estado de ánimo (.152*).

En cuanto a la correlación de los valores personales y componentes de la inteligencia emocional, se observa que existe correlación moderada y altamente significativa con los componentes de interpersonal y adaptabilidad con coeficientes de correlación de .365** y .314** respectivamente. Mientras que con el componente de estado de ánimo la correlación fue baja pero significativa (.225*).

Finalmente las correlaciones halladas entre los valores individuales y los componentes de la inteligencia emocional, se observan correlaciones bajas pero altamente significativas y significativas con los componentes de ánimo general e interpersonal respectivamente. (.284**, .147*). Así mismo se halló correlación negativa baja y altamente significativa con el componente manejo del estrés (-.194**).

Las demás correlaciones entre componentes de la inteligencia emocional y las escalas de valores de desarrollo positivo adolescente se puede afirmar que no son significativas.

Tabla 11

Correlación entre los componentes de la inteligencia emocional y las escalas de valores para adolescentes

		INTRAPERSONAL	INTERPERSONAL	MANEJO DE ESTRÉS	ADAPTABILIDAD	ANIMO GENERAL
VALORES SOCIALES	Rho	0.098	.310**	-0.16	.240**	.152*
	P	0.142	0	0.807	0	0.023
VALORES PERSONALES	Rho	0.073	.365**	0.126	.314**	.225**
	P	0.278	0	0.059	.000	0.001
VALORES INDIVIDUALES	Rho	0.108	.147*	-0.194**	.081	.284**
	P	0.106	0.027	0.003	0.226	0

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Nota: N= 225

CAPITULO IV DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar la relación que existe entre inteligencia emocional y los valores en alumnos del 5to de secundaria de tres instituciones educativas públicas de Lima Metropolitana y como específicos relacionar sus componentes, siendo los componentes de la inteligencia emocional los siguientes: Intrapersonal, Interpersonal, Adaptabilidad, Tolerancia a la tensión y Ánimo general y los valores para el desarrollo positivo adolescente son: Valores sociales, Valores personales y Valores individuales.

Como marco teórico referencial se asume la teoría Mixta de la inteligencia emocional, postulada por Reuven Baron (1996) en oposición al modelo de habilidad postulado por Salovey y Mayer (1990). Baron considera que la inteligencia emocional vendría a ser un conjunto diverso de aptitudes, diferenciándola de las competencias y las habilidades, todas ellas por supuesto desde un punto de vista no cognoscitivo, las cuales determinan una importante influencia para el logro del éxito, gestionando las dificultades y contingencias del entorno que influyen en la capacidad de un individuo, para lograr el éxito en su manejo de las exigencias y presiones del entorno. (Higueras, Abanto & Cueto, 2000).

Este modelo mixto se diferencia del modelo de habilidad, en el mayor énfasis que le pone a los aspectos no cognoscitivos, es decir el hecho de inicialmente llamarse inteligencia social ya hace suponer el sentido de su concepción. Se le relaciona básicamente con las características de personalidad y

orientado a ser un modelo más integrador que los modelos de capacidad y considerado como un modelo dinámico que se encuentra en constante transformación (Acevedo & Murcia, 2017). Lo que nos lleva a reflexionar en un constructo que no está previamente determinado, sino que a partir de las experiencias y el propio desarrollo, ese puede alcanzar los límites que nos proponamos, esto muy a diferencia de la inteligencia cognitiva. También se le considera como un factor determinante en la vida personal, desde el enfoque intrapersonal y en la vida social, desde el enfoque interpersonal, de los seres humanos (Ariza-Hernandez, 2017).

Además el modelo mixto de la inteligencia emocional connota una implicancia de hasta tres influencias, la primera relacionada a las dimensiones de personalidad como empatía, optimismo o asertividad y por otro lado con factores cognitivos como la percepción, asimilación y comprensión, así como factores emocionales, relacionados a la gestión de dichas emociones (García-Cabrera et.al., 2015).

Desde la perspectiva de los valores se recoge el concepto clásico planteado por Rokeach (1973), plantea que el valor es una convicción estable y de larga duración que determina nuestra preferencia por un modo particular de conducta o una forma y estilo permanente con la que dirigimos finalmente nuestra vida. También se conciben como determinadas características personales que nos ayudan a gestionar el contexto donde nos toca vivir. Zubiri (como se citó en Berríos-Valenzuela y Buxarrais-Estrada, 2013). Así como el interés del ser humano por adoptar ciertos parámetros que dirijan su conducta y

su relación con los demás a través de categorizaciones valorativas, teniendo en cuenta el contexto socioeconómico que le toca vivir (Cañizares & Sarasa, 2013).

Al igual que la inteligencia emocional, en los valores, se considera que existe un elemento de desarrollo y aprendizaje individual, el cual está necesariamente vinculado a la influencia social y sus determinantes emocionales correspondientes. Desde esta perspectiva se considera el aspecto social y dentro de ella, la escuela, como una de las principales influencias en la formación de valores, como producto de la socialización que en ella ocurre, (Fragoso y Canales, 2009, citado por Anchorena et al., 2016).

La etapa de la adolescencia está caracterizada por profundos cambios no solo en el orden físico, sino también en el aspecto psicológico. De ahí que se hace necesario tener una teoría de valores que se ajuste a estos cambios y nos permita una perspectiva diferente. En este contexto aparece la perspectiva de desarrollo positivo adolescente (DPA) conocido como “Positive Youth Development”, como una alternativa de no ver al adolescente como un problema sino como un potencial recurso, afirmando sus fortalezas, más que sus debilidades. De ahí que el DPA es más que la prevención de la conducta de riesgo, (Raimundi, Molina, Gimenez & Minichiell, 2014).

A la luz de estas concepciones y modelos teóricos de las variables asumidas para la presente investigación, nos proponemos analizar los resultados de correlación, obtenidos por nuestra muestra de estudiantes secundarios, siendo que, analizaremos las tres dimensiones de los valores, con los cinco

componentes de la inteligencia emocional y dado que, tanto los objetivos como las hipótesis, están planteadas bajo esos términos, tomaremos en cuenta cada una de las tres dimensiones de valores y reflexionaremos en torno a su relación con cada uno de los cinco componentes.

Antes se discutirá los datos descriptivos hallados en cada una de las variables de estudio, así como también de las propiedades psicométricas de los instrumentos utilizados: Inventario del Cociente Emocional de BarOn de Niños y Adolescentes y la Escala de Valores para Adolescentes.

En los resultados de los datos descriptivos de la muestra con referencia a la escala de valores, encontramos que un mayor porcentaje (60%) se identifican con presentar valores sociales orientados al compromiso social y actitudes empáticas, en segundo lugar refieren contar con valores personales (55%) reflejando la integridad, la responsabilidad y honestidad, finalmente en menor grado los valores individuales (54%), identificándose este último como antivalores ya que privilegia la satisfacción personal, el reconocimiento social y la búsqueda del hedonismo, estos resultados coinciden con los hallados por Ramos (2016), donde en una muestra similar de la zona de Manchay en Lima encontró esta misma tendencia, es decir que resaltaban por presentar en primer lugar los valores sociales, seguido de los valores personales y finalmente los individuales. Por otro lado en la investigación realizada en Lima por Arellano (como se citó en Ramos, 2016), halló que los peruanos tenían mayor preferencia por valores individualistas que por valores sociales dándole mayor importancia al bienestar personal y desarrollo propio, principalmente en Lima, esto contrasta con nuestros

resultados quizás por las características de nuestra muestra tratándose de adolescentes de zonas urbanas marginales, que pudieron influir en ello.

Con respecto a la capacidad emocional encontrada en la muestra, se aprecia que en los componentes de la inteligencia emocional intrapersonal, interpersonal y estado de ánimo están dentro de los niveles promedios y altos en la mayoría de los casos, mientras que en el componente emocional del manejo del estrés la mayoría se encuentra en niveles muy alta y excelentes; en cambio en el componente de adaptabilidad la tendencia de la muestra indican categorías dentro de los rangos promedio y baja. Estos resultados se asemejan de alguna forma a los hallados por Zaes (2018), donde encontró en una muestra de adolescentes de colegios públicos de la zona norte de Lima, niveles promedios en todos los componentes de la inteligencia emocional en más del 50 % de la muestra; y esto es probable ya que en ambos casos las características socio económicas de los participantes son similares por vivir en zonas urbanas marginales de la capital.

En el análisis de las propiedades psicométricas de los instrumentos de medición psicológica utilizados se verificó la validez y confiabilidad, encontrándose primeramente en la Escala de Valores Adolescente a través de la validez de constructo y análisis de componentes principales, tres componentes principales con varianza explicada total de 48.727% , el cual es ligeramente mayor a la obtenida por Ramos (2016), de 45.449 % en una muestra similar, constituyéndose en una estructura clara e interpretable, en cuanto a la confiabilidad en la misma investigación alcanza un coeficiente de confiabilidad

alfa, considerada alta (.865), según Nunnally, citado por Ramos (2016) y que es similar al del presente estudio (.883).

Con respecto al Inventario de Cociente Emocional de BarOn ICE-NA, se comprobó la validez de constructo de componentes principales al igual que en la adaptación peruana realizada por Ugarriza y Pajares (2004), en Lima Metropolitana encontrándose a la vez iguales resultados que la muestra norteamericana original. En cuanto la evaluación de la confiabilidad, en la muestra de la presente investigación se obtuvo un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .864 siendo alta y confiable, al igual que la hallada por Geldres (2016), en estudiantes de 3ro, 4to y 5to en la localidad de Huaycan, siendo el coeficiente de .849.

Como análisis general de las correlaciones diremos que ninguna de las tres dimensiones de valores (social, personal e individual), se relaciona con el componente intrapersonal, el cual está vinculado con los aspectos internos de cada persona, estableciendo un modelo particular y único, que le permitirá hacer frente a las diversas situaciones que le toque vivir (Piñeros 2016).

Analizando desde una perspectiva más específica se tendría que afirmar que el conocimiento de sí mismo, la seguridad, el autoconcepto, la autorrealización y la independencia, no guardan relación con ninguna de las tres dimensiones de valores, lo que nos lleva a pensar que el impacto en la influencia de los valores se encuentra con mayor fuerza y énfasis, no en el

componente intrapersonal sino más bien en el componente interpersonal, el cual si tiene una relación significativa con las tres dimensiones de valores.

A partir de estos resultados y considerando que este componente se asocia con la capacidad general para interactuar con los demás, en el sentido de conocerlos, entenderlos y apoyarlos (Piñeros 2016), parece ser que las experiencias que los jóvenes pueden tener, en los diferentes ámbitos que les toca vivir y experimentar, la interacción se coloca como elemento fundamental a la hora de establecer relaciones con los valores.

Según los resultados la mayor relación se halla con los valores sociales y personales y en menor medida con los valores individuales, estos resultados coinciden con los estudios realizados por Fernández (2018) quien encontró correlación entre los valores sociales y los componentes de inteligencia interpersonal y los estudios de Anchorena, Muchotrigo y Medina (2016) donde indican que los adolescentes priorizan los valores sociales (prosocial) y los valores individuales (hedonismo). En esta misma condición se encuentra el componente de ánimo general, que incluye el optimismo y la felicidad y donde se puede apreciar por los resultados, que existe relación muy significativa con el valor personal e individual y en menor medida con el valor social.

En cuanto al componente adaptabilidad también al igual que el componente interpersonal se evidencia una fuerte relación con los valores sociales y personales, pero con la diferencia que con el valor individual no existe correlación alguna; dado que la adaptabilidad tiene que ver con los aspectos de flexibilidad,

solución de problemas y prueba de realidad, relacionados básicamente con recursos de afronte y adecuación social, parece que los valores individuales no hallan lugar en este ámbito y es que el modelo mixto respalda un aprendizaje tanto a nivel de perfil de personalidad, cognitivo, como emocional propiamente dicho.

Por otro lado se puede apreciar que respecto al componente manejo de la tensión, el cual está asociado básicamente al control de los impulsos y la tolerancia a la tensión; no se halla ninguna relación respecto a los valores sociales y personales, sin embargo hay una relación inversa y muy significativa con el valor individual, lo que indicaría que mientras se manejen mejor las tensiones y se controlen los impulsos, se tenderá menos a los antivalores (valores individuales); tal y como lo encontró Rojas (2015), cuando reportó la relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar, de esto se puede colegir que, mientras los adolescentes se sientan con mucha tensión o presenten dificultades para el control de impulsos, estarán más propensos a experimentar acciones caracterizadas por los valores individuales (hedonismo y reconocimiento social), como formas de afirmación, frente a la falta de manejo de las contingencias sociales que se le puedan presentar, de ahí que, como se evidencia en líneas anteriores el papel del componente interpersonal aparece como muy importante en este proceso.

Como se aprecia los valores sociales (prosocial, justicia e igualdad social) se relacionan de manera muy significativa con el componente interpersonal y adaptabilidad y con menos significancia con el componente ánimo general,

mientras que no se halla relación con los componentes intrapersonal y manejo de la tensión. Así mismo el valor personal (Integridad, honestidad y responsabilidad) se asocia de manera muy significativa con los tres componentes con los que se relaciona el valor social (interpersonal, adaptabilidad y ánimo general), no siendo así con el componente intrapersonal y manejo de la tensión; y el valor individual (hedonismo y reconocimiento social) es el que se muestra con menor uniformidad respecto a los otros dos, por un lado muestra una relación muy significativa con el componente ánimo general, una relación con menor significación con el componente interpersonal, no existiendo relación con los componentes intrapersonal y adaptabilidad y estableciéndose una relación muy significativa, pero inversa con el componente manejo de la tensión.

Se puede corroborar la hipótesis general, la cual indica que si existe relación entre los componentes de la inteligencia emocional y los valores, excepto con el componente intrapersonal, en relación a las hipótesis específicas podemos afirmar que si existe relación entre los componentes de inteligencia emocional y los valores, presentándose algunas excepciones en cada una de ellas; por ejemplo en cuanto a los valores sociales y personales, no se da con el componente intrapersonal y manejo de la tensión y en cuanto al valor individual la excepción se da con el componente intrapersonal y la adaptabilidad.

Se considera que a partir de los resultados obtenidos, se debe dar énfasis al desarrollo de la inteligencia emocional en los ámbitos educativos y sociales, priorizando los componentes interpersonal, adaptabilidad y ánimo general, teniendo en cuenta que el equilibrio lo establecerán los componentes manejo de

la tensión fundamentalmente, así como el componente intrapersonal y adaptabilidad, ante la tendencia del componente interpersonal y ánimo general a estar relacionado a los valores individuales considerados antivalores. Tanto los valores sociales como los valores personales, que son los que se busca desarrollar, deben estar considerados desde sus fortalezas y competencias, de tal manera que, como plantea la teoría del desarrollo positivo adolescente, se trabaje más sobre la promoción que sobre la prevención (Gutiérrez & Gonçalves, 2013).

Las limitaciones encontradas en la presente investigación fueron desde el punto de vista de la gestión para la administración de las pruebas como del mismo proceso de aplicación. En primer lugar se tuvo dificultad para acceder en dos de los tres centros educativos, ya que por las experiencias sucedidas pasadas surgía desconfianza, en el sentido de no compartirse los resultados de las investigaciones que beneficien a los mismos, es por ello que se tuvo que realizar una sensibilización con los directivos.

En el segundo caso se encontró dificultad en la motivación y predisposición de los participantes para el llenado de las pruebas, ya que en algunos casos se evadían y no entraban al ambiente de valuación. Otros participaban con desidia llegando a no completar o saltar las respuestas. En esta última parte se puede entender por la naturaleza de los instrumentos de evaluación que a pesar de ser cortas (60 items para ICE de BarOn y 24 para el EVDPA), el tipo de respuestas que exige son de opción múltiple (7 en EVDPA), pueden generar grados de cansancio o confusión.

En otro sentido se ha encontrado dificultad para realizar comparaciones de los resultados con otras investigaciones relacionados al tema de estudio, ya que si bien es cierto hay numerosas investigaciones al respecto y con las mismas variables, es muy escaso el realizado con el instrumento que mide valores basado en el enfoque teórico del Desarrollo Positivo adolescente, orientado más a la promoción y desarrollo de capacidades.

CONCLUSIONES

El objetivo de la investigación fue el de establecer la correlación entre las variables de inteligencia emocional del modelo teórico de Reuven BarOn y valores desde el enfoque del Desarrollo Positivo Adolescente. Así mismo correlacionar con cada una de sus componentes.

Para estudiar la variable de la Inteligencia emocional se tomó en cuenta el modelo de Reuven Baron, que propone una teoría mixta relacionada a los aspectos de la personalidad, siendo más integrativa, dinámico y que se encuentra en constante transformación, además señalando que es un factor determinante para alcanzar el éxito.

En el caso de los valores trabajó bajo el enfoque del modelo de desarrollo positivo adolescente tiene una perspectiva de desarrollo y crecimiento, se enfoca en las capacidades y potencialidades, es por que prioriza la promoción que la prevención de riesgos, se centra más en las fortalezas que en las debilidades.

Las conclusiones de los resultados y la discusión son las siguientes:

1. Según el análisis de los datos descriptivos de la muestra, los valores que sobresalen en primer lugar son los sociales, seguido de los personales y finalmente los individuales, estando el primero referido al compromiso social y actitudes empáticas. Con respecto a la capacidad emocional los niveles son

promedios y altos en cuatro componentes resaltando el de manejo del estrés llegando a niveles muy altos y excelentes, en cambio en el componente de adaptabilidad mostro niveles promedio y bajos, encontrándose similitud con los hallados por Saez (2018).

2. Las propiedades psicométricas de los instrumentos utilizados resultaron ser adecuadas tanto en la validez y confiabilidad, examinando la consistencia interna, al alfa de Cronbach para la confiabilidad y el análisis factorial exploratorio para la validez, en ambos instrumentos.

3. Contrastando la hipótesis general, se observa que existe una correlación moderada y significativa entre la inteligencia emocional y los valores, demostrando su influencia entre ellas y su utilidad teórica-práctica.

4. A nivel de las hipótesis específicas se ha encontrado en primer lugar que el componente intrapersonal de la inteligencia emocional no guarda relación con ninguno de los valores, mientras que los demás componentes si lo tienen, especialmente el componente interpersonal orientado al carácter social, de interacción, cooperación y comprensión.

5. El componente interpersonal guarda mayor relación con los valores sociales y personales y en menor grado con los valores individuales, esto relacionado al carácter de los adolescentes donde se promueve la conducta prosocial.

6. Con respecto al componente del estado de ánimo se ha encontrado relación muy significativa con los valores individuales y personales y solos significativa con los valores sociales.

7. En cuanto al componente de adaptabilidad se ha encontrado relación con los valores personales y sociales pero no con los individuales, demostrando que estos últimos no guardan relación con la capacidad de ajuste.

8. Finalmente, el componente del manejo de la tensión guarda solamente una relación negativa y muy significativa con los valores individuales, el cual sugiere que los adolescentes que tienen dificultades para afrontar situaciones adversas están más comprometidos con la búsqueda del placer y el reconocimiento social y de manera contraria aquellos con valores menos individualista presentan mayor tolerancia al estrés.

9. Desde el análisis de los valores, se observa la relación significativa y altamente significativa con algunos componentes de la inteligencia emocional sin embargo el valor individual es la menos uniforme llegando a establecer una relación negativa y muy significativa con el componente del manejo de la tensión.

RECOMENDACIONES

1. Poner énfasis en el desarrollo de la inteligencia emocional en los ámbitos sociales y educativo, principalmente las capacidades interpersonal, adaptabilidad y del estado de ánimo, ya que se encuentra en mayor relación con los valores.
2. Promover la educación en valores en todos los ámbitos donde interactúan los jóvenes adolescentes promoviendo principalmente los valores personales y sociales desde una perspectiva del desarrollo positivo adolescente poniendo énfasis en la promoción que en la prevención.
3. Considerar los valores individuales como un factor de riesgo para el afrontamiento de los adolescentes en el proceso de adaptación y el manejo de las adversidades del entorno.
4. Realizar otras investigaciones tomando en cuenta las variables estudiadas y con poblaciones distintas para establecer comparaciones y/o generalizaciones.
5. Realizar otras investigaciones estableciendo correlaciones entre los subcomponentes y las subescalas de las variables estudiadas para establecer un análisis más específico del comportamiento de las variables a nivel multifactorial.

REFERENCIAS

- Abanto, Z. Higuera, L. & Cueto, J. (2000). *ICE Inventario de Cociente Emocional de Baron. Test para la medida de la inteligencia emocional*. Manual Técnico, Lima: Grafimac.
- Acevedo, A. F., & Murcia, Á. M. (2017). La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una Institución Educativa Departamental Nacionalizada. *El Ágora USB*, 17(2), 555-565.
- Anchorena, R. G., Muchotrigo, M. G., & Medina, E. L. M. (2016). Jerarquía de valores entre estudiantes de secundaria de colegio religioso y colegio laico de lima. *Liberabit*, 22(2), 229-238. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1951023101?accountid=43847>
- Antolín, L., Oliva, A., Pertegal, M. & López, A. (2011). Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Psicothema*, 23(1), 153-159.
- Ariza-Hernández, M. L. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y Educadores*, 20(2), 193-210. doi:10.5294/edu.2017.20.2.2

Bar-On, R. (1996). The Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i): a test of emotional intelligence. Toronto: Multi-Health Systems.

Berrios-Valenzuela, L., & Buxarrais-Estrada, M. (2013). Educación en valores: Análisis sobre las expectativas y los valores de los adolescentes/Education in values: An analysis of expectations and values among teenagers. *Educación y Educadores*, 16(2), 244-264. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1477196467?accountid=43847>

Buxarrais, M. R. y Martínez, M. (2009). Educación en valores y educación emocional: propuestas para la acción pedagógica, en Ortega Sánchez, I. y Ferrás Sexto, C. (Coord.) Alfabetización Tecnológica y desarrollo regional. *Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Vol. 10, nº 2. Universidad de Salamanca, pp. 320-335. Recuperado de https://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_10_02/n10_02_buxarrais_martinez.pdf

Calderón, M. R. (2013). *Inteligencia emocional y valores interpersonales en los estudiantes del 5to de secundaria de la I.E.Fe y Alegría N° 3 - SJM - 2013*. (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo. Lima Perú.

- Cañizares, C. O., & Sarasa, C. N. (2013). Reflexiones acerca de la didáctica de los valores ético-morales en la carrera de Medicina. *Revista Cubana De Educación Medica Superior*, 27(4), 385-391. Recuperado de <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/328/128>
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. 2nd ed. New York: Erlbaum, Hillsdale.
- Consejo Directivo Nacional del colegio de psicólogos del Perú (2017). Código de ética profesional del psicólogo peruano. Recuperado de https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/CodigoEticaPeru.pdf
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(2), 1-17. Recuperado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412004000200005&lng=es&tlng=es.
- Farragout, M. & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, rendimiento académico y bienestar personal en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(3), 95-104
- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A. & Buchner, A. (2014). Statistical power analyses using G*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41(4), 1149-1160. doi:10.3758/BRM.41.4.1149

- Fernández Velarde, J. C. (2018). *Relación entre valores, inteligencia emocional interpersonal y actitudes hacia la unión civil homosexual en Psicólogos del Minsa*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa, Perú.
- García-Cabrera, A. M., de la Cruz Déniz-Déniz, M., & Cuéllar-Molina, D. G. (2015). Inteligencia emocional y emprendimiento: posibles líneas de trabajo. *Cuadernos De Administración* (01203592), 28(51), 1-37. doi:10.11144/Javeriana.cao28-51.ieep
- Geldres, N. (2016) *Inteligencia emocional y depresión en adolescentes víctimas y no víctimas de violencia familiar*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- George, D. y Mallery, P. (2003). *spss for Windows step by step: A Simple Guide and Reference*. 11.0 Update (4.^a ed.). Boston: Allyn & Bacon.
- Golemán, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós
- Golemán, D. (1998). *La práctica de la Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós
- Gutiérrez, M., & Gonçalves, T. (2013). Activos para el desarrollo, ajuste escolar y bienestar subjetivo de los adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13(3), 339-355. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1448805017?accountid=43847>

- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2015). Metodología de la Investigación (6ta edición). México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Hunsley, J. & Marsh, E. J. (2008). Developing criteria for evidence-based assessment: An introduction to assessment that work. En J. Hunsley & E. J. Mash (Eds.) A guide to assessments that work (pp. 3-14). Oxford: Oxford University Press.
- Kaplan, R. y Saccuzzo, D. *Psychological Testing: Principles, Applications and Issues*. Estados Unidos: Wadsworth.
- Morales Rodríguez, F., & Trianes Torres, M. (2012). Análisis de Valores y Actitudes en Temas Morales en Estudiantes de Educación Secundaria. *Psicología Educativa*, 18(1), 65-77. doi:10.5093/ed2012a4
- Ministerio de Educación (2008). *Diseño Curricular Nacional de Educación básica regular*. Lima: MINEDU.
- Oliva, A., Antolín, L. Pertegal, M., Ríos, M., Parra, A., Hernando, A. y Reina, M. (2011). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven*. Sevilla: Consejería de Salud de la Junta de Andalucía.
- Peiró, S. (2009). *Valores educativos y convivencia*. Alicante, España: Club Universitario.

- Piñeros, J. C. (2016). Inteligencia Emocional: Abordaje metodológico en el aula de clase desde la enseñanza para la comprensión. *Rev. Docencia Universitaria*, 17, 119-131.
- Raimundi, M. J., Molina, M. F., Gimenez, M., & Minichiello, C. (2014). ¿Qué es un desafío? estudio cualitativo de su significado subjetivo en adolescentes de buenos aires. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 521-534. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1555407630?accountid=43847>
- Ramos, D. (2016). *Valores y funcionamiento familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano "Portada de Manchay" en Lima*. (Tesis de maestría). Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Robles Ojeda, F. J. (2015). Retos de la psicología positiva y el estudio de las fortalezas humanas al incorporar la dimensión de género. *Revista Mexicana De Investigación En Psicología*, 7(2) Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1793212199?accountid=43847>
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., & Fernández-Zabala, A. (2015). Relaciones de la resiliencia con el autoconcepto y el apoyo social percibido en una muestra de adolescentes/relations of resilience to self-concept and perceived social support in a sample of adolescents. *Acción Psicológica*, 12(2), 1-14. doi:<http://dx.doi.org/10.5944/ap.12.2.14903>

- Rojas García, C. R. (2015). *Relación entre inteligencia emocional y convivencia escolar en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa "La Molina Christian Schools"* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York, NY, US: Free Press.
- Saez, R. (2018). *Personalidad, inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes de colegios públicos de Lima norte* (Tesis de doctorado). Universidad de San Martín de Porres. Lima. Perú.
- Salkind, N. (2003). *Exploración de Investigación*. Pennsylvania, Estado Unidos: Prentice Hall
- Salovey, P. & Mayer, J. (1993). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Serrano, M. J. H., Nieto, G. P., & Grande, M. D. P. (2016). Priorización de valores en estudiantes jóvenes y mayores en el contexto de la crisis económica/Young and adult students prioritization of values in the context of economic crisis. *Teoría De La Educación; Revista Interuniversitaria*, 28(1), 105-129. doi: <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu201628110512>

Sosa, F. M. Mele, S.; Zubieta, E. (2009) Actitudes hacia el multiculturalismo, valores e inteligencia emocional en población militar en misiones de paz. Facultad de psicología - uba / secretaría de investigaciones / anuario de investigaciones / volumen XVI, 285-292

STEINFATH, H. (2014). Emociones, valores y moral. *Universitas Philosophica*, 31(63), 71-96. doi:10.11144/Javeriana.uph31-63.evms

Ugarriza, N. (2001) La Evaluación de la Inteligencia Emocional a través del Inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona* 4,129-160

Ugarriza, N., & Pajares, L. (2006). *Adaptación y estandarización del inventario de inteligencia emocional de BarOn ICE: NA, en niños y adolescentes*. Lima: Libro Amigo

ANEXOS

ANEXO A

Consentimiento Informado

La presente investigación es conducida por el psicólogo Fredy Avila Morón. La meta de este estudio cuyo objetivo es conocer la relación entre la Inteligencia Emocional y Valores en estudiantes de 5to de secundaria.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria y anónima. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas a dos cuestionarios breves. Esto tomará aproximadamente 30 minutos de su tiempo. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán **anónimas**.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. No hay ningún problema ni riesgo que pueda causar esta actividad.

Comprendo que en mi calidad de participante voluntario puedo dejar de participar en esta actividad en cualquier momento. También entiendo que no se me realizará, ni recibiré algún pago o beneficio económico por esta participación.

Si usted tiene deseos de conocer los resultados generales de la investigación, puede contactar con el autor al siguiente correo: favilam@usmp.pe o número telefónico: 986369709.

Desde ya le agradecemos cordialmente su participación.

() **SI ACEPTO** participar voluntariamente en esta investigación.

Nombre : _____
Firma : _____
Fecha : _____

ANEXO B

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Colegio	: _____				
	Particular <input type="checkbox"/> Estatal <input type="checkbox"/>				
Edad	: _____				
Fecha de hoy:	____/____/____				
Fecha de nacimiento:	____/____/____				
Lugar de nacimiento:	_____				
Tiempo de residencia:	_____				
Sexo:					
	<input type="checkbox"/> H				
	<input type="checkbox"/> M				
Grado esc:	1 2 3 4 5				
Sección	: _____				
Turno:	<input type="checkbox"/> Mañana <input type="checkbox"/> Tarde				
Distrito en que vives:	_____				
Convivencia familiar					
	<input type="checkbox"/> Vivo con ambos padres				
	<input type="checkbox"/> Vivo con la madre				
	<input type="checkbox"/> Vivo con el padre				
	<input type="checkbox"/> No vivo con ninguno				
Número de Hermanos:	_____				
Tu orden de nacimiento:	_____				
En tu casa, vives:					
	<input type="checkbox"/> Solo con mi familia				
	<input type="checkbox"/> Mi familia y otros familiares (tíos, etc)				
Ultimo nivel de estudio de la madre					
	<input type="checkbox"/> Primaria				
	<input type="checkbox"/> Secundaria				
	<input type="checkbox"/> Técnico				
	<input type="checkbox"/> Universitario				
Ultimo nivel de estudio del padre					
	<input type="checkbox"/> Primaria				
	<input type="checkbox"/> Secundaria				
	<input type="checkbox"/> Técnico				
	<input type="checkbox"/> Universitario				

ANEXO C

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn ICE: NA – Completo

NIÑOS Y ADOLESCENTES

Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares Del Aguila

INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

1. **Muy rara vez**
2. **Rara vez**
3. **A menudo**
4. **Muy a menudo**

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es “Rara vez”, haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1.	Me gusta divertirme.	1	2	3	4
2.	Soy muy bueno (a) para comprender cómo la gente se siente.	1	2	3	4
3.	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.	1	2	3	4
4.	Soy feliz.	1	2	3	4
5.	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
6.	Me es difícil controlar mi cólera.	1	2	3	4
7.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
8.	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
9.	Me siento seguro (a) de mi mismo (a).	1	2	3	4
10.	Sé cómo se sienten las personas.	1	2	3	4
11.	Sé como mantenerme tranquilo (a).	1	2	3	4
12.	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.	1	2	3	4
13.	Pienso que las cosas que hago salen bien.	1	2	3	4
14.	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
15.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
16.	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.	1	2	3	4
17.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
18.	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
19.	Espero lo mejor.	1	2	3	4
20.	Tener amigos es importante.	1	2	3	4
21.	Peleo con la gente.	1	2	3	4
22.	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
23.	Me agrada sonreír.	1	2	3	4

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
24.	Intento no herir los sentimientos de las personas.	1	2	3	4
25.	No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.	1	2	3	4
26.	Tengo mal genio.	1	2	3	4
27.	Nada me molesta.	1	2	3	4
28.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
29.	Sé que las cosas saldrán bien.	1	2	3	4
30.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
31.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
32.	Sé cómo divertirme.	1	2	3	4
33.	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
34.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
35.	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
36.	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
37.	No me siento muy feliz.	1	2	3	4
38.	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
39.	Demoro en molestarme.	1	2	3	4
40.	Me siento bien conmigo mismo (a).	1	2	3	4
41.	Hago amigos fácilmente.	1	2	3	4
42.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
43.	Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
44.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
45.	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
46.	Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo.	1	2	3	4
47.	Me siento feliz con la clase de persona que soy.	1	2	3	4
48.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
49.	Par mí es difícil esperar mi turno.	1	2	3	4
50.	Me divierte las cosas que hago.	1	2	3	4
51.	Me agradan mis amigos.	1	2	3	4
52.	No tengo días malos.	1	2	3	4
53.	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
54.	Me disgusto fácilmente.	1	2	3	4
55.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
56.	Me gusta mi cuerpo.	1	2	3	4
57.	Aún cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.	1	2	3	4
58.	Cuando me molesto actúo sin pensar.	1	2	3	4
59.	Sé cuando la gente está molesta aún cuando no dicen nada.	1	2	3	4
60.	Me gusta la forma como me veo.	1	2	3	4

ANEXO D

ESCALA DE VALORES PARA ADOLESCENTES

Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EV - DPA) (Versión Adaptada)

A continuación puntúa en una escala del 1 al 7 como son de importante para ti las siguientes situaciones. Recuerda no dejes ninguna frase sin contestar.

1 = Nada importante

2 = Poco importante

3 = Algo importante

4 = Importante

5 = Bastante importante

6 = Muy importante

7 = Lo más importante

1	Hacer las cosas lo mejor que se pueda, incluso cuando no me guste.	1 2 3 4 5 6 7
2	Recibir felicitaciones de las demás personas.	1 2 3 4 5 6 7
3	Ser admirado por los demás.	1 2 3 4 5 6 7
4	Defender los derechos de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
5	Pertenecer o participar en organizaciones sociales.	1 2 3 4 5 6 7
6	Participar activamente en los grupos, asociaciones u organizaciones a las que puedo pertenecer.	1 2 3 4 5 6 7
7	Dedicar parte de mi tiempo para ayudar a los demás.	1 2 3 4 5 6 7
8	Actuar frente a las necesidades de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
9	Ser sincero con los demás.	1 2 3 4 5 6 7
10	Ayudar y lograr un trato justo para los demás.	1 2 3 4 5 6 7
11	Luchar contra las injusticias sociales.	1 2 3 4 5 6 7
12	Participar en algún grupo u organización que tenga compromiso social.	1 2 3 4 5 6 7
13	Buscar cualquier oportunidad para divertirme.	1 2 3 4 5 6 7

14	Comportarme de acuerdo a los principios en los que yo creo.	1 2 3 4 5 6 7
15	Hacer todo lo posible para divertirme.	1 2 3 4 5 6 7
16	Trabajar para el bienestar de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
17	Ser leal y fiel con los demás.	1 2 3 4 5 6 7
18	Ganarme la confianza de la gente siendo leal y honesto.	1 2 3 4 5 6 7
19	Que las demás personas me admiren.	1 2 3 4 5 6 7
20	No culpar a otros de mis errores.	1 2 3 4 5 6 7
21	Reconocer y asumir la responsabilidad cuando he hecho algo mal.	1 2 3 4 5 6 7
22	Defender lo que yo creo aunque no sea bien visto por los demás.	1 2 3 4 5 6 7
23	Hacer cosas que resulten agradables para mí.	1 2 3 4 5 6 7
24	Actuar de acuerdo con lo que pienso, aunque no sea compartido por otros.	1 2 3 4 5 6 7